

Mari Swa:

Hola, gracias por estar aquí conmigo una vez más. Espero que hoy se encuentren muy bien. Soy Mari.

Bienvenidos a mi canal. Esta información puede verse como ciencia ficción o como mejor lo vea el espectador, y la publicó únicamente con fines de entretenimiento. Aún así, me tomo muy en serio mi información. Quien tenga ojos para ver, que vea. Escribo esto en inglés la mañana del 7 de septiembre de 2025.

Una de las ideas erróneas más grandes que he visto sobre los animales en la Tierra es que la gente asume que son menos evolucionados que los humanos. Este es un punto de vista muy humano, liranocentrista, donde creen egocéntricamente que son el punto más alto de la evolución biológica. Con la palabra «biológico» podemos ver el comienzo del problema, ya que los humanos liranos, sobre todo los de la Tierra, están atrapados en una percepción material, supuestamente del mundo real, que desacredita severamente todo lo que no es empíricamente demostrable. Esto significa que todo lo relacionado con otros reinos más ligeros, el astral, sus niveles o variaciones, no puede existir como parte de la realidad empírica humana, con pocas excepciones.

Esto significa que los animales solo se ven en su nivel materialista a través de las concepciones erróneas de la humanidad y su arrogancia egocéntrica. Después de todo, los humanos tienen una civilización compleja, vehículos avanzados como aviones, naves estelares y patinetes eléctricos, y viven en ciudades complejas con enormes rascacielos. Además, los humanos se han desarrollado hasta el punto de poder cambiar y manipular su entorno para su beneficio, mientras que los animales aparentemente no lo hacen o rara vez lo hacen en algún nivel. Todo esto mientras desarrollan el pensamiento abstracto y complejas habilidades filosóficas y matemáticas. Aquí me refiero principalmente a la humanidad en la Tierra, porque la especie humano-liriana en general no se define por esta actitud hacia los animales.

Para empeorar las cosas, cuando hablamos de razas extraterrestres, nos referimos a versiones avanzadas de animales que han desarrollado una civilización compleja, algunas de las cuales pueden incluso ser interestelares. El mejor ejemplo serían los Urmah, que son felinos semibípedos extragrandes y, por lo tanto, «animales avanzados» desde el punto de vista humano. Pero incluso cuando la humanidad, la especie humana, es tan prolífica y existe por toda la galaxia, al menos su concepto de «ser avanzado» no puede aplicarse a otras especies que tienen una idea

diferente de lo que significa realmente ser avanzado.

Para muchos animales, la vida materialista, que implica depender de una civilización compleja que incluye transporte avanzado, ciudades y todo lo que incluye la palabra «cultura», es algo que dejaron atrás, una forma de ser que ya han trascendido. Por lo tanto, desde su punto de vista, la etapa sociocultural en la que nos encontramos es una percepción retrógrada y materialista de la realidad que ya no necesitan. Esto significa que son más avanzados que los humanos y su civilización, e incluso que otras especies que también comparten un concepto similar de civilización, como los Urmah.

Lo que quiero decir es que de muchos animales solo percibimos su tercera dimensión, la punta del iceberg de una criatura mucho más extendida y compleja que habita más en el astral que en lo que llamamos el mundo material. A diferencia de la especie humana liriana, entre otras, centran su atención principalmente en su existencia en los reinos superiores, en lo que sucede en su astral, dejando su cuerpo biológico como un aspecto secundario de toda su personalidad. Han alcanzado un nivel tan alto de desarrollo espiritual que podríamos decir que su civilización se encuentra completamente en los reinos astrales, pero ese es su concepto de civilización, no el nuestro, y su estructura a menudo resulta sumamente incomprensible para el humano liriano promedio.

Para empezar, su telepatía es mucho mayor que la nuestra y son mucho más sensibles a las energías sutiles de todo tipo de lo que nosotros como humanos liranos podríamos llegar a ser. La idea errónea de que «los animales no hablan» no debería aplicarse a ellos, ya que no hablan como nosotros conocemos el lenguaje, sino a su manera, de forma totalmente telepática o con sonidos con una carga telepática. Un buen ejemplo de esto serían los felinos en general, desde los pequeños gatos domésticos hasta los exuberantes y ultradominantes Urmah. Los gatos domésticos son capaces de emitir una gran cantidad de sonidos diferentes, cuyos significados nosotros, como humanos liranos, podemos aprender a comprender al menos en gran medida. Sin embargo, desde su punto de vista, constituye su lenguaje completo. Y como era de esperar, especialmente fuera de la Tierra, esos complejos chirridos y sonidos tienen una carga telepática y pueden superar en complejidad a cualquier lenguaje humano liriano no telepático.

Un ejemplo de una especie con un alto nivel de desarrollo espiritual son los Elefántes, como se describe en uno de mis vídeos recientes. Sé que lo primero que viene a la mente al mencionar a los «elefantes espaciales» es imaginarlos con un

traje espacial enorme. Pero incluso si eso ocurriera en algún lugar del vasto universo, no podemos confirmarlo, ya que en este momento la Federación Galáctica desconoce su existencia como tal. Así que no me refería a ellos cuando hice ese video; me refería a las criaturas elefantes de dimensiones superiores que viven con reglas astrales y etéricas tan ligeras que jamás podremos comprender por completo. Sabemos que existen gracias a la gran cantidad de experiencias que muchas personas y otras especies interestelares avanzadas que también se encuentran en nuestro mismo mundo material han tenido con ellos. Como dije en ese video, en general no son tan raros de encontrar y siempre aparecen como guías sabios. Debo corregirme: no es tan raro que *nos encuentren*, porque son ellos quienes controlan el encuentro y nunca es casualidad.

Al recordar vidas pasadas y tener tantas supuestas experiencias paranormales, muchas personas de todas las especies fuera de la Tierra aceptan fácilmente encuentros con los Elefantíes como algo real, a diferencia de cómo se ven este tipo de encuentros en la Tierra, donde son mayoritaria y ampliamente desacreditados como resultado del delirio de un borracho, por ejemplo. Pero los Elefantíes son solo una de las innumerables especies, si podemos llamarlas así, que habitan en el astral, y solo podemos verlos o interactuar con ellos cuando así lo deciden. Muchos pueden relacionarse con un animal conocido como un elefante, un gato o un delfín, pero la mayoría tiene forma animal o, mejor dicho, una forma no antropomórfica que podríamos interpretar como un animal, pero que nunca hemos visto, ya que el universo está lleno de especies que desconocemos, incluso cuando muchas se comparten entre innumerables planetas. Y para complicar aún más las cosas, encontrar, o mejor dicho experimentar, una criatura astral de este tipo no significa que exista un animal físico equivalente, ya que muchas entidades o seres astrales pueden cambiar de forma para adoptar la apariencia que les convenga según sus objetivos al comunicarse con criaturas menos evolucionadas espiritualmente como nosotros, los humanos liranos.

Esta capacidad de cambiar de forma también es explotada por entidades del bajo astral, abusivas con fines manipuladores. Y para mí es la explicación de por qué algunas personas afirman que hay cambiaformas reptiloides en la Tierra, como afirman algunos teóricos de la conspiración. Para mí, los testigos oculares observan una criatura del o en el bajo astral, que no necesariamente mantiene una forma física tridimensional como la conocemos. Pero como la percepción humana está tan anclada en el mundo material, lógicamente asumen que la criatura que observan también está en el plano físico y no en el astral. El hecho de que vean algo con sus

ojos biológicos no significa que el objeto no esté en el astral, ya que se producen constantes intersecciones.

Los animales de la Tierra, en su forma biológica completa, también poseen su propia versión de la espiritualidad, aunque no la llamarían así ni interpretarían nada a través de nuestra perspectiva. Muchos se concentran en su bienestar en el presente, a diferencia de los complejos humanos liranos. Filtran lo que no desean; aunque aparentemente no hacen nada, se concentran en sus pensamientos más elevados, literalmente en el astral. El animal más cercano que hace esto constantemente son los felinos en general. Como saben, los gatos son muy buenos simplemente existiendo y disfrutando de la vida.

No tenemos derecho a decidir si un animal es más avanzado que nosotros o no. Su percepción de la realidad es muy diferente a la nuestra, al igual que sus prioridades e interpretaciones, que simplemente no estamos capacitados para comprender. Nuestra compleja civilización, vehículos, filosofía, ciencia, naves estelares en el hiperespacio, etcétera, no son en absoluto una forma de medir si una especie es avanzada o no, porque simplemente hay muchas otras criaturas, otras almas, que han trascendido la necesidad de tales complicaciones. No tenemos derecho a decir que una criatura es más o menos avanzada que otra o, en cualquier caso, solo lo sería mediante uno de nuestros criterios reduccionistas. Por ejemplo, una lombriz de tierra, desde nuestro punto de vista, es mucho menos avanzada que un mapache. Lo entiendo. Pero desde la perspectiva del alma de cada criatura, no tenemos derecho a decidir por qué necesita ser una lombriz de tierra o cualquier otro animal.

Puede haber personas de fondo o NPCs y, por lo tanto, habría animales de fondo, pero no tenemos derecho ético a decidir si lo son o no. Estamos mejor preparados para detectar a las personas humanas sin alma porque, desde nuestro punto de vista, tenemos muchos más parámetros de comparación, pero no tantos para decidir que con las lombrices de tierra. Los animales son almas, los animales son más personas, simplemente no usando el concepto que relacionamos con la palabra «personas», incluso si algunos se superponen como los Urmah, ya que tienen una civilización con la que podemos identificarnos y comprender, ya que es bastante similar a la nuestra. Pero desde la perspectiva humana liriana estándar, siguen siendo animales.

Entender que los humanos liranos no son ni de lejos las criaturas más evolucionadas que existen es fundamental para el crecimiento espiritual y el

avance de la humanidad en general, en la Tierra y fuera del planeta. Los animales no son criaturas menos evolucionadas, simplemente interpretan y viven la realidad con parámetros diferentes.

Esto es todo por hoy. Como siempre, gracias por ver mi video, por darle like, compartirlo y suscribirse para obtener más información. Ayuda mucho a que este canal crezca y espero verlos aquí la próxima vez.

Con mucho cariño y aprecio, su amiga, Mari.

<https://www.youtube.com/watch?v=ykhsK-URp0U&t=51s>